

La reforma del sistema penitenciario de São Paulo: Hay que hacer frente a la causa, no al síntoma

Para que el sistema penitenciario supere la crisis puesta de manifiesto en la reciente rebelión carcelaria que se ha saldado con la muerte de al menos 16 reclusos, es preciso introducir reformas penitenciarias y judiciales urgentes y duraderas en São Paulo, según ha declarado hoy Amnistía Internacional.

La organización de derechos humanos ha añadido: «Las medidas a corto plazo como respuesta a esta revuelta sin precedentes no impedirán que en el futuro se produzcan incidentes similares. Unas soluciones apresuradas y aplicadas sin meditar podrían agravar esta crisis extrema».

Hasta el momento, las autoridades se han negado sistemáticamente a invertir en un servicio penitenciario que sea capaz de hacer frente a las tensiones causadas por una población reclusa cada vez más numerosa. El hacinamiento inhumano, los malos tratos y la escasez de personal (compuesto por guardias sin formación que reciben un salario muy bajo) han creado en muchos centros un vacío que en ocasiones ocupan presos y funcionarios corruptos.

El Comando Primero de la Capital (Primerio Comando da Capital, PCC), una banda criminal que actúa en las prisiones y a la que se ha acusado de provocar la rebelión del fin de semana, es en sí misma producto de los fallos del sistema. Las medidas que se tomen para hacer frente a la situación no deben ir dirigidas exclusivamente contra esta banda, sino que deben poner fin al prolongado descuido institucional que ha dado lugar a esta crisis.

Amnistía Internacional reconoce los esfuerzos realizados por el doctor Nagashi Furukawa, recientemente nombrado secretario de Administración Penitenciaria, para mejorar el sistema penitenciario de São Paulo. Sin embargo, para lograr una reforma profunda y efectiva es esencial contar con el apoyo estatal y federal.

La organización de derechos humanos ha declarado: «Ahora es el momento de que las autoridades pertinentes revisen todo el sistema penitenciario de São Paulo y establezcan un sistema reformado que pueda servir de modelo para otros estados de Brasil».

La participación de políticos y defensores de los derechos humanos en las negociaciones fue crucial para evitar un enfrentamiento violento en los recientes disturbios. La participación constante de estos individuos y grupos, incluida la Pastoral Carcelaria (Pastoral Carcerária), será esencial para hallar soluciones tanto inmediatas como a largo plazo.

Información general

La rebelión comenzó en la prisión de Carandiru el domingo 18 de febrero de 2001, durante las horas de visita, y dio lugar a protestas coordinadas de los presos en más de 25 centros penitenciarios del estado. A consecuencia de ello, miles de familiares que visitaban a los presos fueron tomados como rehenes. La rebelión concluyó el 19 de febrero, tras prolongadas negociaciones. Durante los disturbios murieron al menos 16 reclusos, la mayoría, según los informes, a manos de otros presos.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.